

Alberto Saladino García, *Dos científicos de la Ilustración Hispanoamericana: José Antonio Alzate y Francisco José de Caldas*, 2ª ed., México, CIALC-UNAM, 2010, 318 pp.

En la primera edición, de 1990, participaron la UNAM y la UAEM. Una nueva lectura a 20 años de distancia, me ha permitido no sólo redimensionar la obra que hoy nos ha convocado, sino también, el lugar que ocupa Alberto Saladino García entre los estudiosos de la filosofía e historia de la ciencia en América Latina. Además, su lectura me ha señalado nuevas vetas para la investigación que realizo. Esto último es una constante en las obras producidas por el autor, que entre sus objetivos está siempre contribuir a los estudios sobre el periodo ilustrado en América Latina.

La obra está constituida por seis capítulos: I. La Ilustración europea; II. La Ilustración novohispana y neogranadina; III. Formación y obra de José Antonio Alzate y Ramírez; IV. Significado de ciencia en la obra de José Antonio Alzate y Ramírez; V. La Ilustración en Nueva Granada: formación y obra de Francisco José de Caldas y Tenorio; VI. Significado de ciencia en la obra de Francisco José de Caldas.

A lo largo de 318 páginas de lectura ágil, el autor nos introduce en la trayectoria de vida de dos sabios americanos, el novohispano José Antonio Alzate y Ramírez y el neogranadino Francisco José Caldas Tenorio, quienes se erigieron como los máximos exponentes del pensamiento ilustrado y del quehacer científico en sus virreinos, lo cual es comprobado por Alberto Saladino, al dar respuesta a las siguientes interrogantes que se planteó: ¿cuáles fueron las fuentes donde nutrieron su enciclopedismo?, ¿qué autores los influyeron?, ¿cuáles obras leyeron?, ¿cómo llegaron a sus manos? Y ¿cuáles autores citaron?

Al tener como metodología de análisis la dialectización de los enfoques internalista y externalista, Alberto Saladino nos presenta las condiciones eco-

nómicas y sociales en las que desarrollaron su práctica Alzate y Caldas, haciendo hincapié en la educación formal que recibieron; los libros que conocieron; las concepciones de los autores citados; los contactos y colaboraciones con científicos americanos y europeos, entre otros aspectos.

De estos dos símbolos de la Ilustración americana, el autor destaca su inclinación al estudio de la naturaleza, ya que consideraban a su patria, América, como “un laboratorio privilegiado, en donde podían resolverse problemas, o encontrarse remedios a males europeos”.

En los capítulos dedicados a cada uno de los protagonistas se hace evidente la diversidad de disciplinas que cultivaron, entre las que destacamos su interés por la *divulgación* de los conocimientos útiles a un público amplio, para lo cual se dieron a la tarea de crear dos publicaciones periódicas: *La Gaceta de Literatura de México* en el contexto novohispano, y el *Semanario del Nuevo Reino de Granada*, en las que los dos criollos comparten temas de investigación como fueron, y a manera de ejemplo, el estudio sobre el cultivo de la grana cochinilla, o su participación en la refutación sobre la supuesta “degeneración” de la naturaleza del Nuevo Mundo.

Así, destaca entre los objetivos del trabajo de Alberto Saladino, “Determinar la idea y la práctica de la ciencia natural entre estos dos ilustrados latinoamericanos de fines del siglo xviii y principios del xix,” un periodo en el que la lucha entre la *tradición* y la *renovación* consistía en aceptar lo nuevo reteniendo lo válido de lo local del contexto cultural de los dos virreinos.

UN ACERCAMIENTO A LA ACTUALIDAD DE LA OBRA DEL SABIO ALZATE Y DEL SABIO CALDAS/OZUMBA Y POPAYÁN:

Alzate:

En el xxiii Encuentro Nacional de Investigadores del Pensamiento Novohispano, realizado del 4 al 6 de noviembre en la ciudad de Zacatecas, el impacto de la obra del sabio Alzate fue recalcado en diversos momentos de la reunión, ya fuera como parte de las tesis presentadas o ponencias como la expuesta por Francisco Robles de El Colegio de México, titulada “La formación de un campo literario ilus-

trado en la Nueva España”, en la que los protagonistas fueron Eguiara y Eguren, Alzate y Beristain, o en la presentación del libro de María Isabel Terán, 2009, *Orígenes de la crítica literaria en México: la polémica entre Alzate y Larrañaga*, publicado por el Colegio de Michoacán y la Universidad Autónoma de Zacatecas. Sobre esto último, Alberto Saladino, en su apartado “Actitudes intelectuales”, al abordar algunas de las polémicas que el sabio novohispano entabló con diversos miembros de la sociedad novohispana apuntó que: “Así como disputa en asuntos de minería, también lo hace en literatura. En una revisión sumamente crítica de una traducción de un poema de Virgilio, vertida al castellano por *Larrañaga*, recrimina a éste su falta de apego al sentido y valor estético del original”.¹

Caldas:

Alberto Saladino resalta las aportaciones del neogranadino en diversas ramas de las ciencias. Aquí me interesa destacar lo que nos dice en relación con la geografía: “La labor que hizo en este campo fue original, por lo que se le ha considerado el padre de la geografía colombina, disciplina que consideró de primordial importancia para el desarrollo económico de Nueva Granada”.² Para corroborar la actualidad de la obra de Caldas en la geografía es suficiente con mencionar la obra publicada en el año 2006 por el investigador colombiano Mauricio Nieto Olarte, titulada *La obra cartográfica de Francisco José de Caldas*, en la que se reproducen, por primera vez, los mapas elaborados por éste, sobre la distribución altitudinal de las especies vegetales más importantes para la economía de la Nueva Granada.

El compromiso patriótico del neogranadino lo llevó a incorporarse, junto con un grupo de intelectuales, a la lucha por la independencia de su patria, lo que lo alejó de su práctica científica, y finalmente le costó la vida al ser fusilado, en 1816, por el ejército realista, convirtiéndolo en un mártir y héroe de la historia de Colombia.

¹ Alberto Saladino, *Dos científicos de la Ilustración Hispanoamericana: J. A. Alzate y F. J. Caldas*, 2ª ed., México, CIALC-UNAM, 2010, p. 124.

² Alberto Saladino, “El papel de Francisco José de Caldas en la divulgación de la ciencia moderna en Nueva Granada”, en *Cuadernos Americanos*, núm. 47, p. 219.

No se puede dejar de mencionar el impacto que causa al visitante que arriba a Bogotá, capital de la actual Colombia, encontrar que los naturalistas y otros intelectuales neogranadinos, mencionados en la obra de Alberto Saladino, forman parte de la historia patria de la actual Colombia: Departamento Caldas; Ron Caldas; El 11 Caldas.

Por lo anterior, considero que Alberto Saladino tuvo una gran visión al elegir a estos dos representantes de la Ilustración americana. Otro acierto es la publicación de la segunda edición de la obra en 2010, año en el que se conmemora el *Bicentenario de la Independencia* en varios países de América, entre ellos México y Colombia.

Pero esta segunda edición no es sólo una réplica de la anterior, ya que en la que hoy presentamos, el autor ha incorporado reciente información referente a sus investigaciones, como el caso en el que Alzate “llamó la atención sobre la posibilidad de que las manchas solares tuvieran relación con los ciclos agrícolas y el cambio del clima”.³

Para concluir, sólo señalaré que la obra *Dos científicos de la Ilustración Hispanoamericana* es ya, sin lugar a dudas, un clásico de consulta obligada para los estudiosos del tema, gracias al deseo de reinterpretar y revalorar el pasado filosófico, histórico y científico latinoamericano, marcado por la ardua y permanente búsqueda de documentos, que ha caracterizado la práctica del Dr. Alberto Saladino García.

Graciela Zamudio

Facultad de Humanidades, UAEM

³ S. Galindo y A. Saladino, “An early comment on the sunspot-climate connection”, en *Revista Mexicana de física*, publicación de enseñanza, historia y filosofía de la Sociedad Mexicana de Física, vol. 54, núm. 2, 2008, pp. 234-239.